



El timón cambia de manos

La eficaz tutela universitaria culmina con éxito el proceso de sucesión en El Hinojal

El catedrático Julio Pindado hace posible el relevo sin traumas en la empresa de panadería y pastelería, que dirigirá una persona ajena a la familia propietaria

:: RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. El que deja el timón del barco ha cumplido 65 años y el que asume el mando de la nave disfruta de unos joviales 29 años. Miguel Hernández Franco cedió ayer el mando de la dirección de El Hinojal, la renombrada empresa salmantina especializada en pastelería y panadería que dirige desde 1983, a Félix Gandín Moreno, un dinámico extremeño afincado en tierras salmantinas desde hace 15 años, donde precisamente cursó la carrera de Administración y Dirección de Empresas en la Universidad de Salamanca. Ambos escenificaron, en la sede de El Hinojal, en el polígono industrial El Montalvo III, el traspaso del puesto de director.

El revelo empresarial de ayer fue muy especial, porque la batuta no pasa del padre a un hijo, sino que consistió en un proceso de sucesión tutelada, que ha corrido a cargo del catedrático de Economía Financiera y Contabilidad y director de la Cátedra de Empresa Familiar y del Master MBA en Dirección de Empresas Familiares de la Usal, Julio Pindado. Además, Pindado incorpora a su brillante trayectoria académica la dirección del recién creado Instituto Multidisciplinar de la Empresa.

Los orígenes de esta singular iniciativa se remontan a abril de 2013, durante la participación de Miguel Hernández en el acto de presentación del Networking MBA DEF. Entonces, Hernández expresó su deseo a Julio Pindado de buscar un sucesor en la dirección de su empresa, dado que dentro del Hinojal no había una persona que se ajustara al perfil. De hecho, esta empresa siempre ha tenido «una estructura familiar», resaltó Miguel Hernández, quien recordó como se puso al frente de la misma, siguiendo la brecha abierta por su padre, en 1983, año



Félix Gandín, Julio Pindado y Miguel Hernández escenifican el positivo fruto de su colaboración. :: ALMEIDA

El Máster MBA lideró desde julio de 2013 el proceso para encontrar un nuevo director

Félix Gandín tiene 29 años y asume el cargo que gestionó Miguel Hernández desde 1983

oficial del nacimiento de la empresa bajo la fórmula de una sociedad cooperativa en el municipio salmantino de Paradinas de San Juan. «Entonces eran otros tiempos, no había tanta competencia ni teníamos esta crisis y para ponerse al frente de una empresa no se necesitaba la formación que se pide ahora», explicó.

En julio de 2013 arrancó el proceso de selección del candidato. Tres aspirantes fueron preseleccionados finalmente y se sometieron a cua-

tro entrevistas cada uno, dirigidas por Julio Pindado y en las que también participaron los dueños de la empresa. En noviembre de 2013, Félix Gandín era seleccionado. Después vino «el periodo docente» de formación, tanto en la Usal como en El Hinojal de manera simultánea, desembocando en el traspaso de poderes de ayer, según detalló instantes antes de asumir su nuevo cargo.

Plantilla consolidada

Curiosamente, Miguel y Félix no se conocían antes de que se iniciara este proceso, tal como ellos mismos reconocieron. El nuevo director gerente se mostró ilusionado con la responsabilidad que asume a partir de ahora, mientras que Miguel Hernández Franco se congratuló del apoyo que siempre encontró, a lo largo de estos 31 años al frente de la empresa, entre la treintena de empleados que trabajan en sus instalaciones. De hecho, es una plantilla consolidada, que se mantiene a pesar de los vaivenes que genera la crisis en el tejido empresarial español.

Julio Pindado rememoró, durante su alocución, la generosidad y la

profesionalidad tanto de Miguel como de Félix, que a lo largo de este año han puesto los cimientos de esta nueva etapa a la que se enfrenta El Hinojal, que seguirá siendo una empresa familiar, aunque con un gerente que no pertenece al grupo familiar. De hecho, de los nueve socios que conforman la estructura de la empresa, siete son de la familia, y dos son foráneos.

El éxito con el que ha culminado este proceso evidencia dos aspectos, según resaltaron los promotores de la iniciativa. Por un lado, que la sucesión, lejos de ser un handicap complejo de resolver y con el que tropiezan muchas empresas familiares, puede ser una oportunidad, precisamente, para reforzar la empresa con el gerente que mejor pueda implementar la estrategia del negocio. En este sentido, resulta fundamental la generosidad y la profesionalidad de los miembros del grupo familiar.

Además, el acto de ayer puso de relieve que la Universidad «está al servicio de la sociedad» y es una herramienta perfecta para ayudar a las empresas familiares a superar el proceso de sucesión, subrayó Pindado.